



UNIDAD  
S E A D

110032

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

✓  
LA LECTO-ESCRITURA, SUS PROBLEMAS Y  
ALTERNATIVAS DE SOLUCION

SANJUANA ZAPATA CARRIZALES

MONTERREY, N. L. 1985

7756  
EJ. 2

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

La lecto-escritura, sus problemas y  
alternativas de solución

SANJUANA ZAPATA CARRIZALES

Tesina presentada para obtener el  
título de Licenciatura en  
Educación Primaria

Monterrey, N. L. 1985

## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey , N. L. , 29 de ABRIL de 198 5.

C. PROFR.(A) SANJUANA ZAPATA CARRIZALES

P r e s e n t e . -

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado

LA LECTO-ESCRITURA, SUS PROBLEMAS

Y ALTERNATIVAS DE SOLUCION , opción

Tesina , a propuesta del asesor pedagógico -

C. Lic. Ma. de la Luz Villarreal , manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

Profr. Ismael Vidales D.  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES  
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD 191

c.c.p.- Departamento de Titulación de LEPEP.-

ags'

A MIS QUERIDOS HIJOS

DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. IMPORTANCIA DE LA LECTO-ESCRITURA EN LA ESCUELA PRIMARIA	4
III. CARACTERIZACION DE LA LECTO-ESCRITURA	9
A. Finalidad de la enseñanza de la lecto-escritura	10
B. Etapas de la enseñanza de la lecto-escritura	11
C. Evaluación de la enseñanza de la lecto-escritura	12
IV. PREPARACION PARA LA ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA	15
A. Aptitudes básicas que se requieren para la lecto-escritura.	15
B. El diagnóstico de la madurez del niño	16
C. Ejercicios preparatorios para la lecto-escritura	19
V. PROBLEMAS DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA	22
A. Problemas de aprendizaje en general	22
B. Factores que impiden el aprendizaje de la lecto-escritura	23
C. Factores que influyen en el aprendizaje de la lecto-escritura	25
D. La Dislexia	28
VI. TRATAMIENTO CORRECTIVO PARA LOS PROBLEMAS DE LA LECTO-ESCRITURA DEL NIÑO DISLEXICO	32
A. Terapéutica evolutiva	32
1. Educación para el movimiento	32
2. Educación perceptual	36

	pág.
B. Terapéutica directa	39
1. Orientación metodológica	39
2. Terapéutica correctiva	40
VII. CONCLUSIONES	45
BIBLIOGRAFIA	
ANEXO	

## I. INTRODUCCION

Por muchos años la escuela ha accedido a sus estudiantes a la lectura y a la escritura por diferentes caminos y mediante recursos muy variados. Algunas veces hubo de recurrir a los castigos corporales y los más absurdos procedimientos. La mayoría de las veces bajo el precepto de que el fin justifica los medios.

Con el avance de la pedagogía y de las demás ciencias que inciden en la educación se han tenido que considerar muchas otras variables, todas ellas de gran valor pedagógico, didáctico y humanístico, en beneficio del educando y de la eficiencia y eficacia de la enseñanza.

La lectura y la escritura adquirieron dimensiones más amplias merced a las investigaciones bio-psico-pedagógicas, más las aportaciones de otras disciplinas que felizmente han acudido para hacer causa común - en la búsqueda de mejores alternativas escolares.

El acceder al niño al aprendizaje de la lectura y la escritura de manera eficiente y eficaz, es un asunto que tiene múltiples dimensiones: didácticas unas, pedagógicas, psicológicas y sociales otras.

Ahora es conveniente contar con elementos suficientes para conocer el proceso de maduración del niño así como sus disfunciones; igualmente importante es contar con información suficiente de índole psicológica respecto a las motivaciones e intereses del infante; el maestro ha de contar con una sólida preparación que le permita diseñar las mejores experiencias de aprendizaje, usar los recursos didácticos más efectivos incorporar los más significativos avances para operar los mejores

métodos; nada de esto ha de darse sin considerar la dialéctica que -- opera entre el individuo y la sociedad, y la experiencia total no pue de sustraerse del contexto general de la comunidad. ✓

No todo el problema se reduce a las cuestiones metódicas, esto es só-lo una parte del todo, las demás variables que en este trabajo se analizarán, nos permitirán apreciar con perspectiva amplia este asunto.

El silabeo ha quedado atrás, pero de él se rescatará lo valioso de su experiencia, para integrar una acción de enseñanza realmente efectiva.

Asuntos como la desnutrición, los problemas sensoperceptuales, el ambiente de la familia, la deficiencia mental, los impedimentos visua--les o auditivos, la metodología, los recursos didácticos, las estrategias grupales, las prácticas individuales y otras más, serán analizados ordenadamente y en el contexto de la práctica docente, a fin <sup>y</sup> de - que la intención de utilidad pretendida en este trabajo pueda cumplir se.

La enseñanza de la lectura y la escritura sigue siendo un reto para - los maestros, lo mismo para los que se inician que para los que tie--nen varios años de experiencia, y esto obedece a que cada grupo y ca--da niño constituye un evento separado y no propiamente incidente, a - pesar de la experiencia que indudablemente se adquiere.

Una parte importante será también la participación del maestro en el diagnóstico de problemáticas específicas y las estrategias de canali--zación o de rehabilitación, según sea el caso.

La tarea del maestro es ardua y en ocasiones sus recursos escasos, --



pero siempre le animará el firme propósito de cumplir con decoro su noble misión, frente a la enorme perspectiva de sentar las bases con la solidez suficiente sobre las que se edificará el más grande de los proyectos: la realización integral del educando.

## II. IMPORTANCIA DE LA LECTO ESCRITURA EN LA ESCUELA PRIMARIA

*Todo*  
x Tradicionalmente en nuestras escuelas primarias la enseñanza de la --  
lectura y la escritura ha sido tratada simultáneamente, pero ocurre --  
que para la enseñanza de la lectura se ha recurrido a una gran canti-  
dad de métodos y estrategias, para la enseñanza de la escritura no ha  
sido igual, esto ha traído como consecuencia que la escritura no ha --  
generado buenos resultados en los escolares, que casi siempre terminan  
leyendo mejor que escribiendo, y es que la escritura incluye desde la  
presentación y el orden hasta la forma de letra, claridad, ortografía,  
sintaxis y elaboración de conceptos.

x El interés por la escritura casi es cosa del pasado, las clases de ca  
ligrafía prácticamente han desaparecido y los cuadernos de escritura  
son cada vez más escasos. Otrora se enseñaba en la primaria ejerci--  
cios que inducían al alumno hacia diversos tipos de escritura o esti-  
los que permitían conservar su esencia psicológica así fue que se --  
enseñaban la letra izquierdilla, la vertical, la bastardilla o incli-  
nada a la derecha, la de cancillería, la redonda, la cursiva, etc..

El descuido de la enseñanza de la escritura motivó la realización de  
la Conferencia Pro Lengua Nacional hacia el año de 1928, de la cual --  
emanaron recomendaciones para cada uno de los grados, algunas de estas  
recomendaciones son las siguientes;

Primer grado:

I.- Educación muscular

1.- Ejercicios de educación muscular

- a.- Trazar series de líneas inclinadas.
- b.- Trazar series de óvalos directos.
- c.- Trazar series de óvalos inversos.
- d.- Combinaciones de los ejercicios anteriores.

2.- Ejercicios de entrenamiento caligráfico.

- a.- Escritura de letras derivadas de las series de líneas inclinadas.
- b.- Letras derivadas de los óvalos directos.
- c.- Letras derivadas de los óvalos inversos.
- d.- Letras derivadas de las combinaciones anteriores.

II.- Perfeccionamiento de la escritura.

- a.- Escritura de copia
- b.- Escritura de dictado
- c.- Escritura de composiciones, notas de clase, etc.

Por su parte la Conferencia Internacional de Educación Pública, reunida en Ginebra bajo el patrocinio de la UNESCO y la Organización Internacional de la Educación (OIE) en su recomendación número 23, referente a la enseñanza de la escritura, establece entre otras, las conclusiones siguientes:

"que la escritura no solamente es una técnica de enseñanza, sino - un medio de expresión y un arte en el cual el estilo personal debe conservar un máximo de armonía y de elegancia, que por otra parte, el ritmo de la vida moderna exige una escritura más y más rápida; que el progreso de la psicología aplicada a la educación y de la pedagogía experimental permiten concebir métodos siempre mejor - adaptados a las posibilidades del niño; que la meta a alcanzar es la de dar a cada niño la mejor escritura

que sea capaz de trazar a una velocidad suficiente teniendo en cuenta diversidad de lenguas y de los sistemas de escritura". (\*)

Una iniciación concreta, sensorial y motriz, dando al niño mayores posibilidades de actividades creadoras, deberá preceder durante un periodo suficientemente largo a la adquisición de los caracteres y de la técnica propiamente dicha de la escritura.

+ La enseñanza de la escritura no deberá empezarse con los niños a edad muy temprana.

+ El aprendizaje de la escritura tendrá lugar simultáneamente con el de la lectura a fin de que tenga un carácter vivo y funcional.

+ La escritura no se considerará como un fin en sí misma, sino como un medio, que será perfeccionada en ocasión de todos los trabajos escritos.

Tradicionalmente se ha considerado importante acceder al niño a la escritura en tres etapas: preparación, aprendizaje y adquisición de un estilo.

Todos los expertos coinciden en que la enseñanza de la escritura ha de ser simultánea a la de la lectura, de ahí que resulte imprescindible considerar la morfología, actividad y mentalidad de cada niño; -- procediendo primero con todo el grupo y luego en equipos, para llegar al tratamiento individual. Nada de rigidez en el proceso, sino flexible adaptación a las diferencias individuales.

---

(\*) Cfr. la "Memoria" de la Conferencia Internacional.

Es importante que tanto la lectura como la escritura remitan al alumno a un contexto real y comprensible, cercano y conocido. Deberá tenerse en cuenta que así como el niño adquiere rápidamente un estilo de lectura personal, en lo que a escritura se refiere, ~~no se le orienta~~ hacia la copia o reproducción exacta de los modelos, sino a la perfección de trazos con respeto a su individual estilo.

Sabiendo que todos los métodos buscan lo mejor en eficiencia, calidad y rendimiento, no es saludable trabajar ortodoxamente en pro de un sólo método, será más importante la flexibilidad, cuidando siempre de disponer de los mejores recursos metodológicos, de planeación, de participación, y de ejercicios.

Siendo la formación, una de las pretenciones de la escuela primaria, resulta de inegable importancia el que la enseñanza de la lectura y la escritura como disciplinas instrumentales sean consideradas con toda seriedad por el maestro. Pues gracias a la escritura y a la lectura, el estudiante se habrá apropiado de los recursos básicos mediante los cuales accederá a los más altos niveles del conocimiento, a la elaboración de los más amplios conceptos y a los juicios críticos de más alta valía.

Además, la lectura y la escritura no solamente tienen valor escolar, sino que tienen un lugar especialísimo en la libre formación del individuo. Una vez integrados estos elementos culturales a su acervo personal, nunca más lo abandonarán, su presencia será permanente y le permitirán plantearse todo un proyecto de vida no sólo adquisitivo sino también generativo.

La lectura y la escritura adquieren así, una dimensión especial en la escuela primaria como ámbito reducido y una expectativa amplísima en el contexto general de la vida humana. De ahí pues, que las acciones que se den en la dirección de acceder al niño a la lectura y a la escritura, deberán plantearse en múltiples dimensiones, todas ellas importantes y valiosas.

### III. CARACTERIZACION DE LA LECTO-ESCRITURA

<sup>visibilidad</sup>  
Ciertamente la lectura y la escritura constituyen expresiones del lenguaje, son en sí formas evolucionadas de la utilización de la palabra, son quizá la más admirable manifestación del pensamiento: el lenguaje simbólico que se lee y que se escribe.

Con el nacimiento de la onomatopeya inicia el hombre propiamente su comunicación, es el gran momento en que el lenguaje hace su aparición para ampliar ilimitadamente al hombre su horizonte de progreso y evolución. En otra perspectiva, podemos decir también que la interjECCIÓN mediante la cual el hombre expresa placer, dolor, alegría, asombro, etc. constituye otra fuente del origen del lenguaje. Y en un tercer plano podríamos hablar de las derivaciones como la tercera fuente del origen del lenguaje.

El origen del lenguaje en cualquiera de sus modalidades se pierde en el tiempo y no hay propiamente una teoría que resuelva el problema con satisfacción para todos. Dejemos pues de lado las teorías al respecto y veamos qué es lo que se pretende en las escuelas primarias en relación con este asunto.

Definitivamente la enseñanza de la lectura y la escritura en la escuela primaria tiene varias dimensiones, de las cuales deriva su importancia; tales son: a) la lecto-escritura como forma de acceder a la cultura y b) la lecto escritura como elemento de desarrollo personal y social.

En el primero de los planos nos ubicaremos ya que es el que por siste

ma corresponde al quehacer educativo en las escuelas primarias.

Históricamente se han utilizado diferentes métodos, formas y procedimientos para enseñar a leer y a escribir a los niños, entre otros podemos citar los siguientes: deletreo, silabeo, fonético, sintético-analítico, analítico-sintético, globales, eclécticos, simultáneos, sucesivos, etc.

#### A. Finalidad de la enseñanza de la lecto-escritura

Entre las finalidades de la educación primaria destaca el acceder a los niños al alfabeto oral y escrito, o sea enseñarlos a leer y a escribir.

Pero enseñar a leer y a escribir entraña varios problemas o instancias que deben cumplirse. En primer lugar no debe perderse de vista que la lectura y la escritura no son un fin en sí mismas en tanto no sirvan para incursionar directamente en la cultura, la generación de cultura propia, la elaboración de conceptos y la adquisición de conocimientos comunicables.

El, cómo enseñar a leer y a escribir a los niños, entraña otros problemas, en primer lugar habrá que detectar a los niños sin impedimentos y a los niños con alguna problemática específica. Ambos sectores tienen derecho inalénable e imprescriptible de ser educados, pero la tarea habrá de dividirse por una parte entre el maestro de grupo normal y el maestro especial. Al primero le tocará hacerse cargo de los niños sin problema y con problemática incipiente y al especialista le tocará hacerse cargo de los niños que requieren de tratamiento especial.



Para ambos grupos habrá de diseñarse un plan específico de acción que hechará mano de los mejores recursos para cumplir con el objetivo de enseñanza en los niveles de calidad pretendidos.

#### B. Etapas de la enseñanza de la lecto-escritura

Según el profesor W. S. Gray los programas de escritura deben distribuirse en tres períodos que se darán simultáneos con la lectura, tales son:

Primer período.- Preparación a la escritura, que comprende los - - años de preescolar y el inicio de primaria.

Segundo período.- Aprendizaje de la escritura, abarca el primero y segundo años de primaria.

Tercer período.- Adquisición definitiva de un estilo de escritura, comprende del tercer año de primaria en adelante. (1)

Durante el primer período se debe procurar mediante ejercicios adecuados lograr la flexibilidad idónea de los brazos, las manos y los dedos; desarrollar las coordinaciones viso-musculares; desarrollar el ritmo de la escritura y motivar a los niños para aprender a escribir.

En el primer período se recomienda inducir ejercicios gimnásticos de brazos, antebrazo y muñeca, manos y dedos; flexiones, extensiones, contracciones, torsiones; trazo a pulso en el aire con el dedo, con apoyo y sin apoyo, etc.. Generar actividades como deshilar pedazos de tela, torcer hilos, manipular semillas, etc.; modelado en arcilla y plastilina, pegar, recortar, etc.; pintar y dibujar. Estas actividades no deben rebasar las dos o tres semanas.

---

(1) Antonio Barbosa H. Cómo han aprendido a leer y a escribir los mexicanos. Ed. Pax, México 1983, p. 223-227

En el segundo período se debe procurar que el alumno aprenda a confi-<sup>\*</sup>gurar la imagen óptica de la grafía de palabras, frases y oraciones, estimulándolo para que haga uso de la escritura en sus propias necesi-idades de auto expresión. En este período la escritura va íntimamente ligada a la lectura mediante diversos materiales seleccionados de - - acuerdo con el estado de avance del niño y sus intereses psicológicos.

En el tercer período como ya se explicó, se pretende que el alumno --adquiera un estilo de escritura de buena calidad, de manera legible y con razonable velocidad.

En todos los casos y niveles es recomendable adaptar la enseñanza-<sup>\*</sup>aprendizaje de la lecto-escritura a las posibilidades funcionales y psicológicas del alumno. Debe buscarse la íntima relación entre lo - que se escribe y su significado. Se procurará en todo momento simpli-ificar los trazos de la escritura y por ende la lectura, lo más posi--ble, sin caer en extremos de atentar contra el estilo personal de ma-nera coercitiva. No deberá descuidarse la adquisición de cierta rapi-idez. Igualmente importante es no olvidar los lineamientos higiénico-posturales durante la enseñanza de la lecto-escritura, ni tampoco de-berán dejarse de lado los materiales didácticos de más alto valor.

### C. Evaluación en la enseñanza de la lecto-escritura

En la enseñanza de la lecto-escritura es muy importante diagnosticar -como ya se mencionó- las aptitudes básicas del niño, lo cual se efec-túa mediante la evaluación de diferentes aspectos. De igual forma, - el diagnóstico de los avances que el niño logra, una vez introducido en el proceso de aprendizaje, es de suma importancia ya que sirve de

apoyo para el maestro al determinar los momentos de mayor dificultad para los alumnos.

Al poner atención a los progresos que el niño realiza, el maestro recibe una retroalimentación valiosa respecto a su trabajo con el escolar y así realiza con mejores posibilidades su labor.

La evaluación de la lectura se puede efectuar a través de pruebas tipificadas o confeccionadas por el maestro. Las condiciones de aplicación de las pruebas de lectura deben ser cuidadas para que los resultados sean más precisos. Para ello, es necesario evitar el nerviosismo de los alumnos y crear un clima de confianza.

Rapidez y comprensión son los aspectos que determinan los avances del escolar en el aprendizaje de la lectura. Al evaluar la rapidez es necesario tener en cuenta la diferencia entre lectura oral y lectura silenciosa, ya que la aptitud es diferente.

Los resultados obtenidos en la evaluación de la lectura no ofrecen gran exactitud; pero ayudan al maestro a analizar la media del grupo y a detectar a los niños lentos, medios o rápidos para leer. Además, con el fin de comprobar los datos arrojados por las pruebas y de observar los avances del educando, es conveniente que el maestro lleve un record con anotaciones semanales sobre los progresos en la rapidez. Esto implica una tarea minuciosa que el docente debe realizar con sumo cuidado para determinar incluso el origen de algunos problemas.

La evaluación de la comprensión de la lectura se lleva a cabo por medio de la lectura silenciosa ya que no se intenta observar la rapidez.

Existen varias formas de evaluar este aspecto; a través de cuestionarios, resúmenes, ejercicios de completar, de sugerir título, historias etc.. En este momento lo más importante es el contenido y la asimilación del mismo.

Para evaluar la escritura se debe valorar la calidad de la grafía y la rapidez con que el alumno es capaz de escribir. Al comienzo del proceso, esta evaluación resulta muy subjetiva; pero para comprobar los progresos del escolar se pueden ir comparando los ejercicios que realiza paulatinamente conforme avanza el curso.

En la evaluación de la lectura la velocidad se mide a través de palabras por minuto; en la escritura, en letras por minuto que se evalúan con pruebas de escritura libre, copia o dictado.

La calidad de la escritura se mide a través de la uniformidad observando: inclinación, alineación, trazo, forma de las letras y espaciado. Para que esta valoración sea más objetiva pueden utilizarse muestras gráficas para la apreciación escalonada de mayor e menor calidad en la escritura. Si el maestro no dispone de dichas escalas puede -- realizar las propias con el material de sus alumnos.

#### IV. PREPARACION PARA LA ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA

##### A. Aptitudes básicas que se requieren para la lecto-escritura

El niño debe reunir ciertas características para aprender a leer y es\*  
cribir. Generalmente, la edad mental considerada como adecuada para el inicio del aprendizaje de la lecto-escritura es de seis años o s - seis años y medio (meses); a esta edad, el escolar puede estar mentalmente preparado y contar con la experiencia necesaria para ser introducido en este proceso de enseñanza.

Sin embargo, la edad mental no es el factor determinante para el inicio del aprendizaje de la lecto-escritura. Numerosos estudios referentes a este momento de la práctica educativa subrayan además, la importancia de la observación del desarrollo integral del educando; esto es, no sólo del aspecto mental sino también físico, emocional y social. El grado de madurez del niño en todos estos aspectos condiciona el momento propicio para el inicio del aprendizaje.

Las principales características que deben observarse en el niño para que sea introducido con mayores posibilidades de éxito en la lecto-escritura, podrían resumirse así:

- Edad mental de seis años y medio.
- Perfecto estado de salud; Adecuada coordinación psicomotora para -- efectuar los movimientos de la escritura; agudeza visual para diferenciar las letras y las palabras; agudeza auditiva para discriminar los sonidos.
- Capacidad de observación, de comprensión y para escuchar.

- Capacidad de expresión: vocabulario oral suficiente.
- Sostenimiento de la atención constante, continuado.
- Grado de inteligencia más o menos normal.
- Madurez emocional y social para la adaptación al medio escolar.
- Deseos de aprender: Interés y entusiasmo.

El niño no debe ser forzado en este primer contacto educativo. Es necesario evitar que experimente sentimientos de angustia o sensación de fracaso; estos sólo podrían producir en él actitudes negativas -- hacia la escuela o hacia la labor educativa y desalentarlo.

Por lo tanto, es conveniente revisar detenidamente si el escolar reúne las características antes mencionadas para considerar si tiene las aptitudes básicas para aprender a leer y escribir.

#### B. El diagnóstico de la madurez del niño

De "La madurez es: un proceso de crecimiento interno consistente principalmente en cambios estructurales y coordinaciones con el sistema nervioso, justamente con un nivel de desarrollo de las funciones mentales, que se muestra en la disposición para dedicarse a un tipo definido de aprendizaje o para llevar a cabo un tipo definido de conducta". (2)

Como ya se dijo, antes de iniciar al niño en el aprendizaje de la lecto-escritura es necesario observar cuidadosamente su desarrollo mental, físico, emocional y social. Es decir, diagnosticar el grado de madurez que manifiesta para determinar si es apto para iniciar dicho aprendizaje.

(2) Enciclopedia Técnica de la Educación. V. I. Madrid, Ed. Santillana, 1979. p. 289

Todo aprendizaje depende considerablemente del grado de maduración \* del niño. Para determinarlo se puede recurrir a la aplicación de -- pruebas estandarizadas que reflejen la edad mental del educando, su -- inteligencia, su nivel de madurez así como su capacidad de aprendizaje de la lecto-escritura.

Para proceder a la evaluación de las aptitudes del niño es conveniente que el maestro seleccione entre las numerosas escalas o pruebas -- mentales, las que mejor conozca y sepa manejar. Al mismo tiempo, las que considere más adecuadas para sus objetivos.

Los tests ABC son los más recomendables para descubrir si el escolar reúne las condiciones mínimas para el aprendizaje de la lecto-escritura. Además son los más convenientes para los niños de nuestro medio mexicano. Han sido diseñados por el Dr. Manuel B. Laurencio Filho, -- quien afirma que:

"... el factor inteligencia, sin dejar de ser indispensable, no es la condición primordial para el aprendizaje de la lectura y la escritura; y agrega que hay una causa de orden más general subyacente tanto a los comportamientos del pensamiento, como a los que las propias técnicas en cuestión hayan de desenvolver; que excita y -- puede ser revelada por medio de reactivos adecuados, llamemos a -- esa condición nivel de madurez". (3)

Las pruebas del Dr. Laurencio Filho son además muy prácticas y adecuadas para detectar las deficiencias específicas y así establecer períodos de preparación; previos al inicio del aprendizaje en cuestión.

Es de suma importancia que las pruebas sean aplicadas y calificadas -- correctamente para que los datos arrojados por ellas sean confiables.

(3) Olivares Arriaga, María del Carmen. Enseñanza de la Lectura-Escritura, Procedimiento ecléctico. México, Ed. Oasis, 1970 (Colec. -- Nueva Biblioteca Pedagógica, 24) p. 69

No debe efectuarse ninguna modificación que pudiera alterar los resultados y por lo tanto invalidarlos. Asimismo, debe tomarse en cuenta el tipo de alumnos a los que se trata de evaluar, sus características, su estado físico, su edad cronológica.

Por otra parte, es igualmente importante tener presentes las posibles limitaciones de los tests elegidos. Se debe tomar en cuenta que la información obtenida de ellos en ocasiones es parcial, pues sólo abordan algunas de las numerosas características que influyen en el éxito que pueda tener el niño en el inicio del aprendizaje y en la adaptación al medio escolar.

Con esto, no se intenta decir que la utilización de las pruebas no sea determinante para el conocimiento del alumno, pero se pretende señalar que la aplicación y calificación inadecuada de ellas resultaría peligrosa para la valoración de la inteligencia y de la capacidad de aprendizaje de los alumnos, pues podría desvirtuarse.

Es necesario que la información obtenida en este sentido sea válida y confiable. Para ello se deben tomar en cuenta algunos factores individuales que complementan y refuerzan un mejor conocimiento del educando, como son: sus intereses, su carácter, su conducta, sus actitudes y aptitudes, etc. Estos pueden obtenerse mediante la observación directa de los alumnos y la elaboración de fichas de control.

Existen fichas confeccionadas especialmente para la disposición y aptitud del escolar hacia la lectura. Sin embargo, cada maestro puede diseñar sus propias fichas, atendiendo a las circunstancias particulares en que se desarrolla su práctica docente. (\*)

---

(\*) Vid. Anexo



Por último, cabe señalar que la preparación del maestro es determinante para la interpretación y aprovechamiento de los resultados de este tipo de estudios. Por ello y dada la responsabilidad que la labor -- educativa implica, debe ser muy cuidadoso en su ejercicio y atento a su constante superación. \*

### C. Ejercicios preparatorios para la lecto-escritura

En el inicio de la educación primaria es importante partir de cierto nivel de madurez de los educandos --como ya se explicó-- para poder introducirlos en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura con mayores probabilidades de éxito. Para ello es recomendable, antes de -- iniciar dicho proceso, establecer un período de actividades o ejercicios que preparen a los niños para iniciar el aprendizaje.

Generalmente, los niños presentan diferencias entre sí en cuanto al -- grado de desarrollo físico, intelectual y emocional, en el momento de ingresar a la escuela primaria. Estas se deben, en gran parte, a la diversidad de estímulos a los que hasta ese momento han sido sometidos, según su ambiente familiar, su forma de vida y al nivel individual de desarrollo orgánico. Estas diferencias se evidencian principalmente en el nivel de desarrollo de sus capacidades y destrezas.

El período de ejercicios preparatorios debe ser determinado por el maestro después de diagnosticar el grado de madurez de los escolares. -- Así, tras detectar las diferencias y deficiencias individuales, podrá seleccionar los ejercicios idóneos que se requieren para superarlas y así poder proceder a iniciar a los niños en el aprendizaje de la lecto-escritura.

La selección adecuada de los ejercicios preparatorios es muy importante, así como la cantidad y calidad de los mismos. La mayoría de los fracasos, barreras iniciales o pérdida de entusiasmo, en esta primera incursión en el campo del aprendizaje de la lecto-escritura, se deben a la falta de atención en este aspecto.

Cada niño tiene su propio ritmo de desarrollo y maduración y a él debe subordinarse el inicio del aprendizaje de la lecto-escritura. Las aptitudes básicas para dicho comienzo trascienden el aspecto puramente intelectual -como anteriormente se mencionó- ya que implican además capacidad perceptual y dominio psicomotriz.

El juego es un instrumento de alto valor educativo del que el maestro puede echar mano para desarrollar actividades preparatorias que permitan al niño el adecuado acceso al aprendizaje de la lecto-escritura. A través del juego (preparatorio) se pueden encauzar positivamente -- las energías del niño y estimular su desarrollo integral.

Los ejercicios preparatorios aplicados a manera de juegos pueden ser visuales, táctiles, de orientación (posiciones y direcciones), motrices, musculares, lógicos, clásicos y sociales; es decir, que permitan el surgimiento de las aptitudes básicas para que el niño pueda aprender a leer.

Los ejercicios visuales desarrollan la observación, la memoria visual, la agilidad, la precisión, el buen gusto y la atención. Esto se puede lograr mediante la distinción de colores y matices, la identificación de formas y tamaños y figuras geométricas.

Por su parte, los juegos táctiles propician el desenvolvimiento del - sentido del tacto, de la memoria táctil, de la agilidad y de la preci- sión. Su realización debe ser, por lo general, con los ojos del niño cubiertos para así lograr los objetivos deseados.

Los juegos de orientación ejercitan la idea de colocación, espacio y dirección. Los juegos motrices se pueden utilizar para desarrollar - flexibilidad, postura y agilidad y precisión en el empleo de los de-- dos, las manos y los brazos.

Los juegos musculares ayudan a propiciar en el niño seguridad en la - ejecución de movimientos, por medio de ejercicios de relajamiento y - control muscular.

Los juegos lógicos desarrollan en el escolar la habilidad mental, co- rrelación de ideas y de hechos, la observación, el ordenamiento y la experiencia.

Los juegos clásicos ayudan a la ejercitación de la expresión, vocaliza- ción, ordenamiento de ideas y experiencias propias.

Los juegos sociales procuran el desenvolvimiento de los educandos en \* el aspecto social y cultural de manera congruente con su edad.

## V. PROBLEMAS DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA

### A. Problemas de aprendizaje en general.

El aprender es un don propio y característico del hombre, es uno de los medios para lograr un progreso en cada una de sus etapas o períodos de su vida; es algo innato que posee y que constituye la acción primaria de su desarrollo.

Dentro de la institución educativa, corresponde principalmente al maestro encauzar debidamente el aprendizaje del alumno mediante los recursos que favorezcan la motivación hacia el proceso de aprendizaje como algo atractivo y a la vez interesante. Existe un sin fin de problemas que en un momento dado pueden interferir en el aprendizaje del niño. Dentro de éstos, los más importantes son los que se presentan en los diferentes aspectos de su vida como son: físicos, emocionales, sociales, morales e intelectuales.

En el aspecto físico-motor del niño se pueden ubicar los problemas ocasionados por algunas enfermedades serias que interfieren el aprendizaje. Tales son: mutilaciones orgánicas, deficiencias en la vista y el oído, malformaciones físicas, trastornos en el lenguaje, fatiga escolar, etc.

En el aspecto social se encuentran, entre otros, problemas como los producidos por la drogadicción, el alcoholismo, la delincuencia, el trabajo temprano, conflictos familiares.

En el proceso de aprendizaje del niño también surgen algunos problemas de tipo moral como son las mentiras, las desviaciones sexuales,

las reacciones coléricas, etc..

En el aspecto emocional del niño se encuentran problemas que en un momento dado también pueden incidir en el proceso de aprendizaje como los que ocasionan los niños hiperactivos, los agresivos, los tímidos, los rebeldes, entre otros.

La falta de maduración cerebral en el niño afecta su aprendizaje normal, ocasionando problemas en el aspecto intelectual. Algunos de esos problemas pueden ser los que presentan los niños con dislexia, los niños con dislalia, los niños superdotados, los infradotados, etc..

La actitud del maestro ante estos problemas juega un papel muy importante ya que a él principalmente corresponde por lo menos detectar y tener conocimiento de los mismos. Es responsabilidad directa de la institución educativa apoyar al maestro en esta tarea, para facilitar el trámite de estos casos a las personas o instituciones especializadas.

#### B. Factores que impiden el aprendizaje de la lecto-escritura

Entre los factores que impiden el aprendizaje normal de la lecto-escritura y que deben ser considerados previamente se encuentran los ocasionados por las siguientes causas:

Un retraso mental generalizado que propicia problemas en el aspecto psicomotriz, en sus habilidades perceptivas y en el desarrollo del lenguaje, por lo cual en el niño se presentan grandes limitaciones para aprender.

El estado deficiente de salud debido a una mala alimentación } y refle-  
jado en alteraciones motoras o deficiencias auditivas o visuales. En  
consecuencia el niño presenta fatiga, reduce su atención, (por lo cual  
el aprendizaje es limitado.)

La falta de cultura proveniente de la ausencia de una base sólida pa-  
ra que el niño se interese por la lectura, (lo cual se debe generalmen-  
te a la falta de experiencias ocurridas dentro y fuera del hogar. El  
niño requiere de la lectura para encontrar el significado del lengua-  
je, así como de una comunicación constante con sus padres.

Los problemas de tipo emocional que pueden ser ocasionados por situa-  
ciones conflictivas que ocurren en el hogar, como la falta de incenti-  
vos y atención de los padres hacia las tareas escolares. Esto provo-  
ca en el niño angustia, depresión, distracción y desatención en la es-  
cuela.

Falta de maduración ya que es requisito indispensable para estar en -  
condiciones de iniciar la lectura, (que el niño tenga una integración  
de su sistema nervioso central, en especial una maduración sensoper-  
ceptiva y un desarrollo del lenguaje adecuado; todo esto para que el  
niño pueda manejar adecuadamente las relaciones de espacio y tiempo y  
comprenda mejor las representaciones auditivas y visuales.

El empleo de una metodología inadecuada, lo cual propicia deficien-  
cias en el aprendizaje de la lectura por no utilizar un método o pro-  
cedimiento de enseñanza adecuado a las características y necesidades  
propias del niño. (La falta de motivación por parte del maestro, la -  
falta de recursos materiales que sean atractivos, la inadecuada selec

ción de lecturas y por último al deficiente manejo didáctico de los materiales, entorpecen el aprendizaje.

### C. Factores que influyen en el aprendizaje de la lecto-escritura

Hay que tomar en cuenta algunas consideraciones para evitar los factores que interfieren el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura y propiciar los que influyen favorablemente en él.

Cuando el niño no logra integrar y conocer la utilidad del movimiento de su concepto difícilmente logrará un aprendizaje efectivo. Por ello debe conocer su esquema corporal previamente a cualquier enseñanza de tipo formal.

"Los movimientos corporales básicos, la madurez en las respuestas posturales, la adquisición de la imagen corporal y su proyección en el espacio, el dominio de tareas que implican buen equilibrio -- la coordinación visomotora de mano y pie, todos estos aspectos -- que deben trabajarse intensamente como parte de un programa educativo en general y con mayor razón en la pedagogía terapéutica."(4)

El desarrollo de la inteligencia según Jean Piaget uno de los investigadores sobre este concepto, no es solamente una adquisición de hábitos. Para lograr que la inteligencia se desarrolle, el niño debe encontrarse en un medio ambiente general y a la vez humano, debido a que en este tipo de ambiente se adquieren los primeros conceptos de espacio y tiempo. Es necesario considerar las experiencias previas, de las cuales surgen las pautas que definen el desarrollo de la inteligencia del niño. A través de la experiencia con los objetos, el espa

(4) Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje. Los problemas del aprendizaje. México, Ed. Edimal, 1976, p. 26

cio, la causalidad y el tiempo y de sus interrelaciones con el medio ambiente, se organizan las propias estructuras del niño.

La conducta cognoscitiva humana, según Piaget, se presenta como una combinación de 4 áreas: maduración, por medio de la cual se realiza la diferenciación del sistema Nervioso; experiencia, que ayuda al individuo en su interacción con el medio ambiente; transmisión social, que influye en las experiencias de la persona; y equilibrio, por medio del cual es posible la autorregulación de la adaptación cognoscitiva.

Para que el niño comprenda los conceptos como: arriba - abajo, adelante - atrás, etc. son importantes el movimiento, el tacto y la vista - ya que a través de ellos se adquiere la noción de espacio que a la vez implica el conocimiento de las partes de su cuerpo, la percepción de la gravedad y de otros puntos de referencia. La noción de espacio se comprende cuando el niño construye el objeto o los objetos. Considerando los estudios realizados por Piaget se manifiesta que los niños entre los 6 ó 7 años de edad adquieren la noción absoluta de sus partes izquierda y derecha, pero aún no logran comprender y aplicar - estas nociones a su mundo exterior. De los 5 a los 8 años de edad, los niños juzgan la noción de izquierda - derecha en relación a sí mismos y en relación a otras personas y de los 11 a los 12 años en relación a los objetos por sí mismos.

Las nociones temporal y espacial se construyen paulatinamente en el niño e implican una relación, ya que son correlativas y ambas son complementarias a la de los objetos y a la causalidad. El niño desde la formación de sus primeros hábitos, coordina sus movimientos en el tiempo sin llegar a percibir sucesiones ni series temporales; esto -



es posible sólo en la medida en que es capaz de ordenar en el tiempo los acontecimientos mismos. Cuando el niño invierte el orden de los fonemas al leer oralmente, se debe probablemente a una deficiencia de estructuración de la secuencia visual. Otras veces no logra memorizar el orden escuchado de la cadena de fonemas de una palabra debido a un problema de tipo auditivo, lo cual se refleja cuando omite, sustituye o cambia de posición algunos fonemas al escribir.

El símbolo es la representación que el niño hace del objeto, de una persona o de una acción. Cuando aparece en el niño un conocimiento que abstrae a partir de propiedades particulares, es cuando se piensa en la existencia del objeto. La formación del símbolo es posterior a la formación del objeto hasta llegar a construir la función simbólica es necesario que el niño tenga un amplio conocimiento y manejo tanto de los significantes como de los significados, para que el primero -- permita al niño recordar los significados ya que el lenguaje hablado y el escrito son símbolos que debe aprender a manejar para llegar a una fructífera comunicación y un buen aprendizaje.

El dominio y la comprensión del lenguaje expresivo --que sea articulado y organizado debidamente-- es una de las consideraciones previas -- al aprendizaje de la lectura; es indispensable adquirir un código de comunicación tanto auditivo como verbal. Es a través de la aparición del lenguaje cuando el niño logra reconstruir las acciones pasadas y anticipar sus acciones futuras; ocurre como consecuencia la socialización de la palabra y de la acción como tal, el desarrollo de los sentimientos interindividuales y de una afectividad interior.

## D. La Dislexia

Los casos de dislexia se presentan como una incapacidad y una disminución de la adquisición de la lecto-escritura.

Algunos autores la definen como una dificultad para lograr ascender - del símbolo visual o auditivo al concepto racional del mismo y su - transferencia como respuesta hablada o escrita. Se manifiesta cuando el niño no es capaz de leer en sus inicios un número determinado de - letras, cuando confunde signos que son semejantes o bien invierte el orden o los intercambia por ser muy parecidos.

Normalmente la dislexia va acompañada de una serie de perturbacio- nes, sobre todo respecto a la maduración psicomotriz. El conoci- miento del esquema corporal y la discriminación entre derecha o izquierda - nociones que se adquieren alrededor de los seis o siete - años- se logra mucho más tardíamente en los niños disléxicos. (5)

No todas las dificultades que se presentan en el proceso de aprendiza- je son debidos a la dislexia, ni tampoco se puede hablar de la exis- tencia de un sólo tipo de dislexia; pueden ser originadas en algunos casos por causas similares como: por deficiencias en la organización del esquema corporal, en la organización espacio - tiempo, de la late- ralidad, del lenguaje, entre otros.

De acuerdo al nivel de gravedad con que se presenta la dislexia en -- los niños, estos podrían ubicarse en las siguientes categorías:

- Niños con dislexia específica o severa son los que manifiestan un -

(5) Enciclopedia Técnica de la Educación (III). España, Ed. Santillana, 1979, p. 110

trastorno en el aprendizaje de la lectura aún cuando presentan una -  
 ran capacidad intelectual en otras áreas de aprendizaje ajenas a las  
 de la lecto-escritura. Sin embargo, poseen una deficiencia en cuanto  
 al esquema corporal y lateralidad, de espacio temporal y el ritmo, -  
 falta de maduración en el aspecto psicomotor, problemas de lenguaje y  
 de organización simbólica.

- Niños con dislexia moderada (conocida por algunos autores como dislexia  
 motricidad, orientación espacio-temporal y lenguaje, así como dificultades  
 con la lecto-escritura en el aspecto de invertir letras, confundirlas  
 o bien omitirlas.

- Niños con retraso en lecto-escritura son del tipo de dislexia mode-  
 rada; no son precisamente niños disléxicos pues con ayuda del maestro  
 pueden superar el retraso. Estos casos sólo se presentan por proble-  
 mas de tipo emocional.

Al iniciar el aprendizaje de la lecto-escritura, los niños **que** - - ✓  
 se ubican dentro del cuadro de la dislexia ya sea de tipo grave o -  
 moderada, presentan una serie de errores o alteraciones muy comunes -  
 como:

- Confundir letras que son muy parecidas como: b - d; p - q; u - n .
- Cambiar una letra por otra debido a que su pronunciación es muy si-  
 milar.
- Omitir una o varias letras como: letura por lectura; relo por reloj,  
 etc.

- Fragmentar palabras de una manera incorrecta.
- Su escritura no es muy legible, en consecuencia su lectura resulta lenta, con dificultades, con una mínima comprensión de la misma y el niño trata de adivinar sílabas o palabras.

En algunos casos, los niños con problemas en la lecto-escritura se ubican dentro del cuadro de la disgrafía, la disortografía y la discalulia, que son otros tipos de alteraciones del aprendizaje de la lectura y de la escritura.

Los niños que se ubican dentro del tipo disgráfico presentan una escritura defectuosa, sin que esto se deba a algún trastorno neurológico o de tipo intelectual. Existen dos tipos de disgrafía: motriz y la disgrafía como proyección de la dislexia. La primera se presenta debido a trastornos de tipo psicomotor, el niño presenta algunas características como el de hacer un uso incorrecto del lápiz, no tener una postura correcta para escribir y sus movimientos por lo regular son muy lentos. La segunda se debe a la inadecuada percepción de las formas, en la desorientación espacial y temporal, etc.; es más que todo una dificultad para reproducir las letras o palabras.

Los niños que pertenecen al cuadro de la disortografía presentan una dificultad para la expresión lingüística gráfica. Existen dos tipos de niños disortográficos: por un lado los que debido a su mala ortografía afectan a la articulación del lenguaje y aquellos que desfiguran la lengua.

Los niños que pertenecen al cuadro de la discalulia presentan una gran dificultad para cumplir con la tarea de cálculo, cometen errores con

las inversiones, trasposiciones o rotaciones de los números, como por ejemplo: 6 - 9; 69 - 96; 107 - 701 .

VI. TRATAMIENTO CORRECTIVO PARA LOS  
PROBLEMAS EN LA LECTO ESCRITU  
RA DEL NIÑO DISLEXICO

Los programas con base psicopedagógica, que ayudan a corregir las deficiencias en la lecto-escritura del niño disléxico siguen un orden progresivo partiendo de lo fácil y conocido a lo difícil y desconocido, conforme se avanza de una etapa a otra. Se requiere también un reforzamiento continuo en los pasos básicos del tratamiento.

Cuando las áreas sensoriomotrices están deficientes, la terapéutica evolutiva ayudará al niño a desarrollarlas, proporcionándole las bases para la adquisición de los elementos de la lecto-escritura.

Cuando el niño todavía no lee ni escribe correctamente pero ya se prevee que puede llegar a tener dificultades en el aprendizaje de la lecto-escritura se puede aplicar la terapéutica directa, en la que aparte del aspecto metodológico se incluyen ejercicios correctivos para los errores cometidos por el niño disléxico.

A. Terapéutica evolutiva

En la terapéutica evolutiva se incluye la educación del movimiento y la perceptual. A continuación se presentarán algunos aspectos relacionados con los dos tipos de educación.

1. Educación para el movimiento

La relación existente entre motricidad y psiquismo es muy grande. Las experiencias motoras proporcionan al niño adquisiciones mentales importantes. Por lo general se presentan alteraciones motoras en el ni

ño disléxico, por lo que la educación del movimiento es indispensable. Por medio de ésta se le proporcionan ejercicios motores variados, procurando que se concentre para que los realice en forma consciente.

Antes de iniciar un programa de educación para el movimiento, es imprescindible revisar la evolución motriz del niño.

Cuando en el niño disléxico se detecta un problema motor grave, se pueden seguir los siguientes pasos, sugeridos por Margarita Nieto:

a) Educación de movimientos corporales básicos.- Para revisar la evolución motriz, se le puede pedir al niño que ejecute ejercicios en los que se requiera que corra, salte, baile, camine, marche, etc.. Esto lo deberá ejecutar tanto con los ojos abiertos como cerrados. Pueden servirle para desarrollar la noción corporal y la espacial, el equilibrio y el ritmo.

b) Control de la tonicidad muscular. Para la realización del programa correctivo con el niño disléxico, es requisito indispensable disminuir su tensión. Esto se puede lograr mediante la práctica de la relajación, la cual implica que el niño efectúe ejercicios y movimientos en un estado de hipertensión que lo llevarán posteriormente a la laxitud muscular. Un ejemplo de éstos son los comúnmente llamados lagartijas. La forma de respirar del niño también puede favorecer u obstaculizar la realización de los ejercicios, por lo que la educación respiratoria (mixta, torácica, bajo abdominal o yoga) es imprescindible.

c) Educación rítmica.- Es recomendable iniciarla con ejercicios en los cuales progresivamente se asocie el ritmo con el movimiento, con la --

música y finalmente con la palabra. Esto ayudará al niño a mejorar la noción temporal y a captar correctamente el ritmo que tiene una frase o una palabra. "Frostig y Dubnoff inician la educación rítmica haciendo que los niños brinquen siguiendo el ritmo que se marca en un instrumento de percusión (timbres) Saltar en su lugar, saltar desplazándose, hacia adelante y hacia atrás; luego saltar en un sólo pie en su lugar, hacia adelante y hacia atrás; en seguida, igual con el otro pie".(6)

d) Imitación motora.- Por medio de ella se pretende que el niño desarrolle la noción corporal, el equilibrio, la noción espacial, la noción de la derecha e izquierda y la motricidad (gruesa y fina). La imitación motora puede ser simple, el alumno seguirá las instrucciones del profesor e imitará sus movimientos, también puede imitar con los ojos cerrados la postura observada con anterioridad. La imitación motora se puede realizar frente a un espejo, o se pueden utilizar dibujos en los que se observe un modelo con cierta posición, también puede realizarse con una orden verbal de una respuesta motora, la cual tiene que ser ejecutada por el niño en forma rápida.

e) Ritmo con acento.- Con la finalidad de que el niño pueda sentir el ritmo de las palabras y las frases se pueden realizar ejercicios practicando vaivenes asociándolos con rimas o fraseo.

f) Ejercicios para respuesta motora rápida.- Dado que la respuesta mo

(6) Margarita Nieto. El niño dislexico. 2z. ed. México, Ed. Programas Educativos, S. A. de C. V. 1978, p. 149



tora antecede a la verbal se puede ejercitar al niño para que ésta sea más rápida. El juego de las sillas que consiste en colocar una silla menos del número total de alumnos, los cuales deberán sentarse en una de ellas, cuando la música deje de tocar; es un ejemplo de los ejercicios que se pueden programar. Esta ejercitación puede realizarse también dándole al niño ciertas órdenes y exigiéndole que responda rápidamente. Con una parte del cuerpo puede tocar otra, o dirigirse a los objetos del medio ambiente. Si los ejercicios se realizan adecuadamente se puede aumentar la velocidad en la lecto-escritura.

g) Ejercicios de secuencia motora. - Estos se realizan con la finalidad de lograr la concentración y el ritmo, por lo que se requiere que el niño cuente los movimientos. Pueden efectuarse siguiendo el ritmo de la música, el cual puede ser lento o regular. Por ejemplo: manos en las rodillas 1-2-3-4. Dos palmadas 5 y 6.

h) Ejercicios de asociación de la palabra de la acción. - Estos facilitan la rapidez de la respuesta mental, requisito indispensable en la lectura rápida, en la que se requiere la comprensión inmediata del niño. Con ellos también se puede corregir los errores semánticos, tales como las fallas que comete el niño en la asociación de las palabras. [Un ejemplo de estos ejercicios pueden ser repetir una frase asociando a ésta una acción; al decir éstos son mis oídos, el niño debe tocárselos con la punta de los dedos.]

i) Movimientos alternos y simultáneos. - Estos ejercicios ayudan al niño que en la lectura o escritura realiza inversiones, omisiones o cualquier otra alteración en la secuencia de las letras. Ejemplos de

movimientos alternos pueden ser flexionar las rodillas y elevar los - hombros, en forma alternada. Estos pueden realizarse simultáneamente, cuidando que los dos movimientos se realicen en el mismo lado. Es -- decir, la elevación del hombro izquierdo debe coincidir con la flexión de la rodilla izquierda y viceversa.

j) Ritmos complejos.- El ritmo puede marcarse auxiliándose con palmas, saltos, etc. Hay una serie de ejercicios que pueden efectuarse con la finalidad de que el niño mejore la lectura, tanto en la modulación y fluidez como en la comprensión; y que le ayudan a que respete la construcción gramatical en las frases y oraciones.

k) Ejercicios de relajación y frás~~ee~~o. Ayudan al niño a mejorar la memoria auditiva y a comprender más rápidamente lo que lee, haciendo su lectura más fluida.

## 2. Educación perceptual

Las deficiencias sensoriales (deficiencias gnósicas) pueden ser visuales, auditivas, táctiles, espaciales, temporales y corporales.

a) Deficiencia visual.- Se le llama también agnosia visual. A causa de ésta el niño puede tener muchas faltas de ortografía y su lectura puede ser muy lenta ya que por lo general deletrea ante la incapacidad de recordar la configuración de la palabra. Ejercicios efectuados con rompecabezas y aquellos en los cuales se ejercite la memoria visual son de gran utilidad para que el niño pueda interpretar mejor lo que lee.

b) Deficiencia auditiva.- Si el problema consiste en tener dificultades en la memoria auditiva y en la comprensión del lenguaje oral (agnosia auditiva), el niño puede tener dificultades en el momento que toma un dictado. Se pueden realizar algunos ejercicios que ayuden a superar esto ya sea memorizando rimas, repitiendo frases en orden progresivo de dificultad, etc. Para ejercitar la atención y la memoria auditiva se pueden también reconocer diferentes ritmos (palmas, compases, etc.), así como identificar los sonidos que hacen las cosas (al borrar, al rasgar papeles, etc.).

c) Deficiencia táctil.- Otro tipo de agnosia que se puede presentar es la que se caracteriza por la dificultad de captar toda la gama de estímulos a través del tacto. Los ejercicios realizados con pintura digital y mediante el modelado con barro o plastilina, ayudan al niño a aumentar su sensibilidad en este aspecto.

d) Deficiencia espacial.- Si el niño tiene bien claro su esquema corporal podrá mejorar la noción de espacio. Los aspectos más importantes referentes al espacio son el tamaño, la forma, la distancia y la dirección. "La agnosia espacial, síntoma muy común en la dislexia, consiste en que el niño disléxico no se ubica con precisión en el espacio, confunde las nociones de arriba abajo, dentro fuera, cerca-lejos, derecha-izquierda, etc.. A una edad que ya debía tener conciencia de estas nociones" (7). Se pueden desarrollar las nociones espaciales con una ejercitación que parta del cuerpo del niño en la cual

(7) Margarita Nieto. Op. cit. p. 11

se relacionen los objetos del mundo circundante con éste, así como - unos objetos con otros. El dibujo de trazos puede ser un valioso auxiliar en la realización de estos ejercicios.

e) Deficiencia temporal.- La agnosia temporal (dificultades en la no ción temporal) por lo general se interrelaciona con la **espacial** - Entre los ejercicios que se recomiendan para la orientación temporal se encuentran la ordenación de estampas en series cronológicas, la -- identificación de actividades que se efectúan en la mañana, en la tarde y en la noche, etc..

f) Deficiencia corporal.- El niño conforme evoluciona va adquiriendo una conciencia cada vez más clara de sí mismo. Según Walon es indispensable en la construcción de la personalidad del niño "la representación más o menos global, más o menos específica y diferenciada que él tiene de su propio cuerpo" (8). La conciencia del esquema corpo-- ral permite al niño relacionarse con el mundo exterior, lo cual es im portante ya que "de la buena integración del esquema corporal depende rá en gran parte el resto de las adquisiciones del niño y será la ba- se de su aprendizaje puesto que es con su cuerpo con lo que el niño - habla, escribe, dibuja, baila, es decir, es con el cuerpo con lo que aprende".(9) La dificultad en la noción corporal se denomina agnosia corporal. Esta puede corregirse con una ejercitación en la cual el - niño pueda reconocer las diferentes partes que integran su cuerpo. -- Los rompecabezas y los dibujos de cuerpos humanos pueden ser útiles -

(8) Hugo J. Bima y Cristina Schiavori. El mito de la dislexia. Argentina, 1980, p. 32

(9) Ibid. p. 106

para este propósito.

## B. Terapéutica directa

Cuando en el niño se presentan una serie de síntomas, antes de catalogarlo como disléxico, es preciso que se realice una exploración con fines de diagnóstico -tanto psicológica, como pedagógica-. Se obtiene como resultado del examen psicológico el perfil de desarrollo y el nivel intelectual del niño, así como sus dificultades específicas - (sensoriales, motoras y verbales). El examen pedagógico proporciona datos sobre el grado de dificultad que puede presentar el niño en el aprendizaje de la lecto-escritura. Una vez obtenido el diagnóstico es posible pronosticar hasta que punto es posible corregir algunos problemas del niño y planear los ejercicios correctivos requeridos en cada caso.

La terapéutica directa se apoya en la evolutiva, mediante la cual se refuerzan las áreas sensoriales o motrices deficientes. Abarca el aspecto metodológico para la enseñanza de la lecto escritura y la terapéutica correctiva propiamente dicha.

### 1. Orientación metodológica

La enseñanza de la lecto-escritura requiere de una metodología adecuada. Entre los métodos más utilizados se encuentran los fonéticos, los globales y los eclécticos. Los fonéticos se fundamentan en los elementos y sonidos de las palabras. Los globales toman muy en cuenta el significado de aquéllo que se lee, partiendo de las palabras y frases a los elementos constitutivos de éstos. Los eclécticos com

binan ejercicios de los dos métodos anteriores. Si el niño sigue un desarrollo normal cualquiera de estos métodos bastará para que avance y se perfeccione cada vez más en el conocimiento y uso de la lengua -- hablada y escrita.

En el niño disléxico se requiere una orientación metodológica especial. De acuerdo al tipo de deficiencia sensorial que tenga el niño (visual o auditiva) se puede optar por elegir un método. Según la doctora -- Boder:

El disléxico de tipo disfonético tiene buena memoria visual y muy mala memoria auditiva. En este caso se ha de llevar el aprendizaje de estos niños por lineamientos globales, llegando poco a poco a lo fonético. Cuando el disléxico es diseidético, su memoria visual es deficiente, contrastando con una buena memoria auditiva. Entonces se han de utilizar procedimientos fonéticos para llegar paulatinamente a la lectura global. (10)

Mildred Mc. Ginniss propuso un método para niños disléxicos cuyas bases más importantes son: el reconocimiento auditivo del niño; varios tipos de lectura (labial, oral y silábica); utilización del calendario. Además de proporcionar al niño un procedimiento adecuado es necesario que se le proporcionen los ejercicios propios de la terapéutica correctiva.

## 2. Terapéutica correctiva

"La terapéutica correctiva comprende el análisis de los errores y la planeación de los procedimientos pedagógicos encauzados a su corrección".(11)

(10) Margarita Nieto. Op. cit. p. 235

(11) Ivid. p. 240

En el proceso de la lecto-escritura se distinguen tres niveles: central, automatismos secuenciales y automatismos unitarios.

En el nivel central pueden presentarse errores tales como confusiones semánticas, incomprensión inmediata de la lectura y mala separación de las palabras.

Para contrarrestar las confusiones semánticas se recomienda explicar claramente al niño el significado de las palabras y la función de los elementos que las constituyen. Se le puede ejercitar para que complete frases y para que forme diferentes palabras utilizando una sílaba o letra inicial.

"La dificultad en la comprensión inmediata de lo leído o escrito, puede estar causada por alteraciones en los procesos centrales de integración gnósica-práctica". (12)

A través de los sentidos se reciben diversas impresiones (visuales, - auditivas, táctiles, temporales, espaciales, etc.). La capacidad para interpretarlas corresponde a los procesos de integración gnósica.

La realización de las acciones complejas o de una serie de movimientos realizados con un determinado fin (caminar, escribir, etc.) corresponde a los procesos de integración práctica.

Algunos ejercicios que se recomiendan para asociar rápidamente el significado a las palabras son: asociación de un dibujo con una palabra,

---

(12) Ibid p. 241

presentación de un dibujo y de varias palabras para que se subraye la que corresponde a éste.

La mala separación de las palabras puede contrarrestarse explicándole bien al niño los elementos visuales, fonéticos y estructurales de éstas. Además de una ejercitación continua.

En el nivel de los automatismos secuenciales se detectan los errores que comúnmente comete el niño disléxico al formar las sílabas. Algunos de los aspectos que se toman en cuenta para el plan correctivo son:

- La realización de secuencias: con objetos de diferentes formas geométricas, con palitos, semillas, etc; con trazos de diferentes grados de dificultad, etc.
- El desarrollo de la memoria auditiva secuencial enseñando al niño el sonido y el nombre de las letras.
- La revisión de la estructura de las sílabas.
- La ejercitación en el análisis y síntesis oral de palabras y de figura-fondo auditivo.
- La ejercitación en la formación de palabras con distintas letras.
- La realización de ejercicios mixtos con sílabas y letras, las cuales tienen que ser ordenadas de tal forma que puedan formarse palabras.

En el nivel de los automatismos unitarios están comprendidos los errores en los grafemas o letras. Estos pueden consistir en errores en -



los fonemas (disfonéticos) o en la ortografía (ortográficos).

En los errores disfonéticos comunmente se presenta una confusión de letra ya sea por su sonido o por el punto de articulación. La terapéutica para corregir errores de este tipo consiste en:

- ejercicios grafoléxicos. Para adquirir los automatismos requeridos en la lecto escritura de grafemas.
- Reconocimiento auditivo de los sonidos de las letras.
- Lectura labial.
- Lectura oral de las letras.
- Identificación de letras por medio del tacto.
- Dictado. La escritura debe acompañar a la articulación.
- Abstracción de la letra. Identificación de palabras que contengan determinada letra.
- Rompecabezas y ejercicios de complementación.

Para las confusiones fonéticas, las cuales se producen por diversas alteraciones en las conexiones auditivo-fónicas, se recomienda además: sensibilización y realización de ejercicios motores de los órganos de articulación; realización de ejercicios alternos y simultáneos; ejercitación de la memoria auditiva.

Como se había mencionado anteriormente las faltas de ortografía se ubican también en el nivel de automatismos unitarios. Estas se deben a las alteraciones en las gnosias visuales.

El plan para la corrección de confusiones ortográficas debe incluir: ejercicios de memoria visual, visualización de palabras, estudio de - reglas y ejercicios de comprobación.

## VII. CONCLUSIONES

1. La enseñanza de la lecto-escritura es considerada indispensable en la educación del niño, ya que de la adquisición y del uso correcto que se haga de ella, dependerá en gran parte el aprovechamiento en las áreas de aprendizaje, sobre todo en aquellas en las que el aspecto verbal es relevante.
2. Antes de iniciar la enseñanza de la lecto-escritura, el maestro debe realizar una evaluación psicopedagógica preliminar, con la finalidad de detectar el nivel de desarrollo del niño.
3. En los niños que obtengan el menor rendimiento se recomienda que se realice un examen especial con fines de diagnóstico.
4. Aún en los casos de niños con un grado de desarrollo e inteligencia normal, se recomiendan ejercicios preparatorios para la enseñanza de la lecto-escritura.
5. Muchos problemas de aprendizaje en la lecto-escritura, están comprendidos bajo el término de dislexia. Sin embargo no todos los niños que muestran dificultades en algunos de los aspectos de esta área pueden considerarse como disléxicos, ya que esta patología implica cierto grado de retraso en el desarrollo.
6. Cuando en el niño se detectan problemas serios de aprendizaje, en la lecto-escritura, se recomienda la terapéutica evolutiva y directa. El maestro de primaria más que aplicarla, debe apoyar los planes del programa que efectúe el maestro especial, con el que se haya canalizado el caso.

## BIBLIOGRAFIA

ABBADIE, M., J. de Ajriaguerra, et. al. La dislexia en cuestión. Dificultades y fracasos en el aprendizaje de la lengua escrita. México, Ed. Pablo del Río, 1970.

X BARBOSA, H. Antonio, Cómo han aprendido a leer y a escribir los mexicanos. México, Ed. Psx, 1983.

X BERRUEGOS, María Paz y Elvira Medina Urbiola. Los problemas del aprendizaje. Identificación y pedagogía terapéutica. 2a. ed. México, Ed. Edimal, 1976.

BIMA, Hugo J. y Cristina Schiavori. El mito de la dislexia. Guía para maestros. Argentina, Ed. T.A.P.A.S., 1980.

X Enciclopedia de Didáctica Aplicada. (v. II) Barcelona, Ed. Labor, -- 1974.

X Enciclopedia Técnica de la Educación. (v. I y III) Madrid, Ed. Santillana, 1979.

X JIMENEZ Y CORIA, Laureano. Conocimiento del Educando, Psicotécnica Pedagógica y Organización Escolar. México, Ed. Porrúa, 1973.

→ MAIER, H. Tres teorías sobre el desarrollo del niño. Erickson, Piaget y Sears, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1971

NIETO, Margarita. El niño disléxico. Guía para resolver las dificultades en la lectura y escritura. 2a. ed. México, Ed. La Prensa Médica Mexicana, 1978.

X OLIVARES, A., María del Carmen. Enseñanza de la Lectura-Escritura. Pro cedimiento ecléctico. México, Ed. Oasis, 1970 (Colec. Nueva -- Biblioteca Pedagógica, 24).

ANEXO

EJEMPLOS DE FICHAS DE OBSERVACION

A. Ficha de observación de las condiciones de aptitud para el aprendizaje de la lectura y la escritura por Juracy Siveira, adaptada de G. Yoakam.

Nombre del alumno \_\_\_\_\_

Sexo \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_

Escuela \_\_\_\_\_

Profesor \_\_\_\_\_

1. ¿Cuál es su impresión sobre las condiciones de salud del alumno?

Superior

Normal

Precaria

2. ¿Es su crecimiento físico proporcional a su edad?

Superior

Normal

Precario

3. ¿Presenta síntomas de desnutrición?

Sí

No

4. ¿Parece fatigarse con facilidad?

Sí

No

5. ¿Parece tener buena visión?

Sí

No

6. ¿Aproxima mucho los ojos a los objetos?

Sí

No

7. ¿Parece ver mejor a distancia?

Sí

No

8. ¿Percibe bien las diferencias y semejanzas de formas entre dibujos de objetos, animales, escenas, y entre los esquemas visuales de las palabras?

Sí

No

9. ¿Cómo se representa su coordinación visual motora?

Satisfactoria

Regular

Deficiente

10. ¿Parece oír bien?

sí

No

11. ¿Distingue con precisión los sonidos iniciales y finales de las palabras?

sí

No

12. ¿Desde el punto de vista del desenvolvimiento del lenguaje ¿cómo lo clasifica?

Avanzado

Normal

Atrasado

13. ¿Pronuncia con claridad las palabras que emplea?

sí

No

14. ¿Consigue expresarse con frases completas?

sí

No

15. En relación a su edad, ¿cómo considera su vocabulario?

Rico

Normal

Pobre

16. ¿Parece estable emocionalmente?

sí

No

17. ¿Ajústase fácilmente al grupo?

sí

No

18. ¿Múéstrase dependiente de otros?

sí

No

19. Con relación a la inteligencia ¿cómo lo juzga?

Superior

Normal

Inferior

20. ¿Tiene iniciativa propia?

sí

No

21. ¿Demuestra interés por las historias?

Mucho

Regular

Poco

22. ¿Le gusta ver libros ilustrados?

sí

No

B. Ficha de preparación para la lectura propuesta por Schonell y adaptada por Williams S. Gray.

Nombre del niño \_\_\_\_\_

Fecha de nacimiento \_\_\_\_\_ Edad en años \_\_\_\_\_  
y meses \_\_\_\_\_

Resultados de tests, si han sido aplicados: \_\_\_\_\_

Edad mental \_\_\_\_\_ Cociente mental \_\_\_\_\_

Nota en preparación para la lectura \_\_\_\_\_

Estimación del desarrollo del niño    1    2    3    4    5 .

Capacidad mental general ... ..	...	...	...	...	...
Antecedentes ... ..	...	...	...	...	...
Amplitud del vocabulario hablado ... ..	...	...	...	...	...
Exactitud de la pronunciación y otros hábitos del idioma hablado..	...	...	...	...	...
Aptitud para expresarse con claridad ... ..	...	...	...	...	...
Hábito de observar detalles y formar asociaciones con objetos o cosas vistas ... ..	...	...	...	...	...
Capacidad para percibir semejanzas y diferencias ... ..	...	...	...	...	...
Capacidad para distinguir relaciones ... ..	...	...	...	...	...
Capacidad para recordar una serie de acontecimientos u otros asuntos... ..	...	...	...	...	...
Capacidad para pensar con claridad y en orden lógico ... ..	...	...	...	...	...
Capacidad para hacer buenas elecciones y decisiones ... ..	...	...	...	...	...
Buena salud ... ..	...	...	...	...	...
Un organismo bien alimentado .. ..	...	...	...	...	...
Libre de fatiga indebida . ... ..	...	...	...	...	...
Eficacia y discriminación visuales . ... ..	...	...	...	...	...
Equilibrio emocional . .... ..	...	...	...	...	...
Adaptación social y sentido de seguridad ... ..	...	...	...	...	...
Capacidad para concentrarse en determinadas actividades de aprendizaje ... ..	...	...	...	...	...
Capacidad para seguir instrucciones ... ..	...	...	...	...	...
Capacidad para trabajar eficazmente en un grupo ... ..	...	...	...	...	...
Interés en cuadros y en significados de símbolos escritos o impre-	...	...	...	...	...

SOS .. ... ..

1 Muy inferior al promedio; 2 - inferior al promedio;  
3= promedio; 4 = superior al promedio; 5= muy superior al promedio.

Tomado de: Enciclopedia Técnica de la Educación (t. III) Madrid, Ed.  
Santillana, 1979, pp. 76 - 77

120014